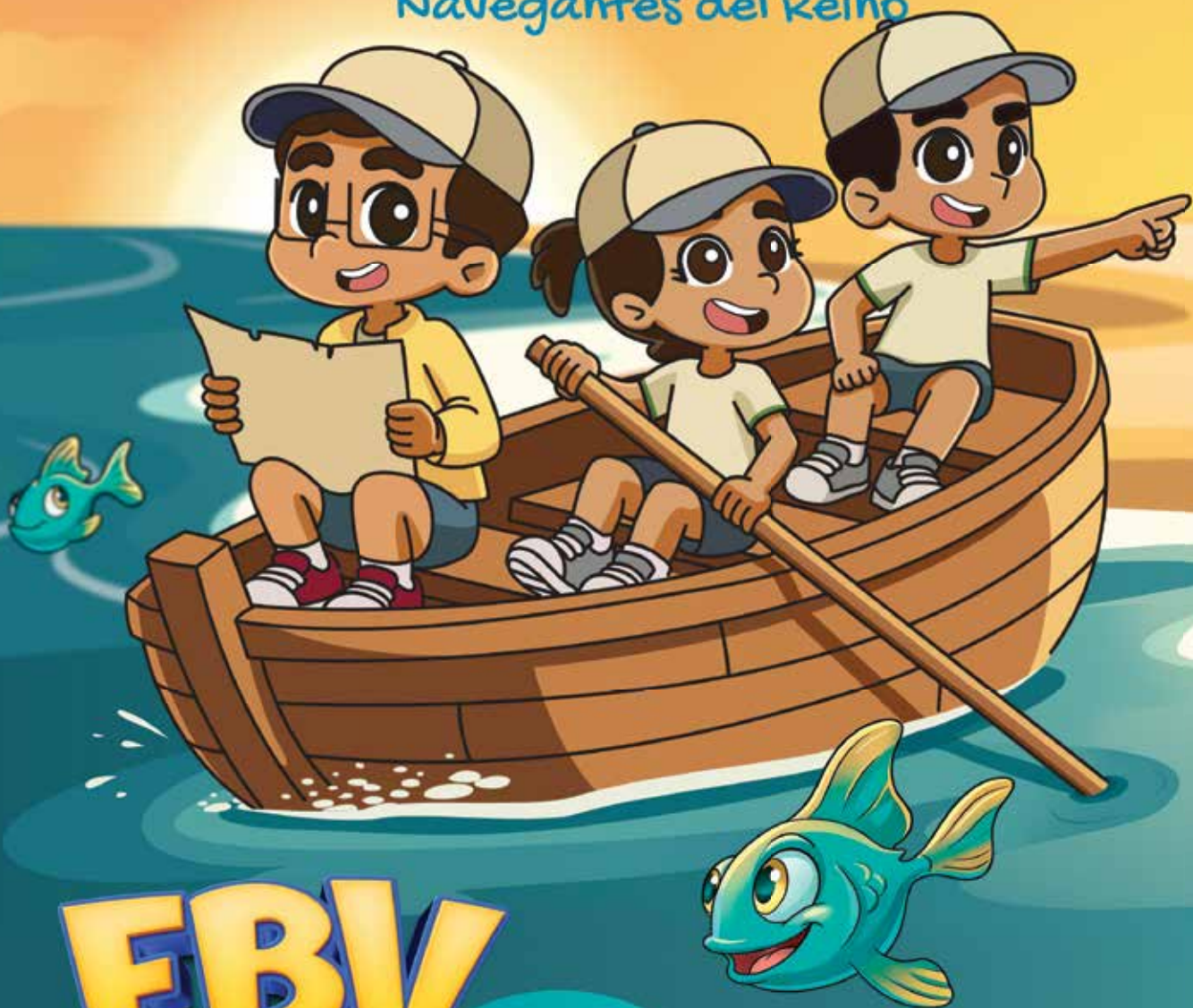


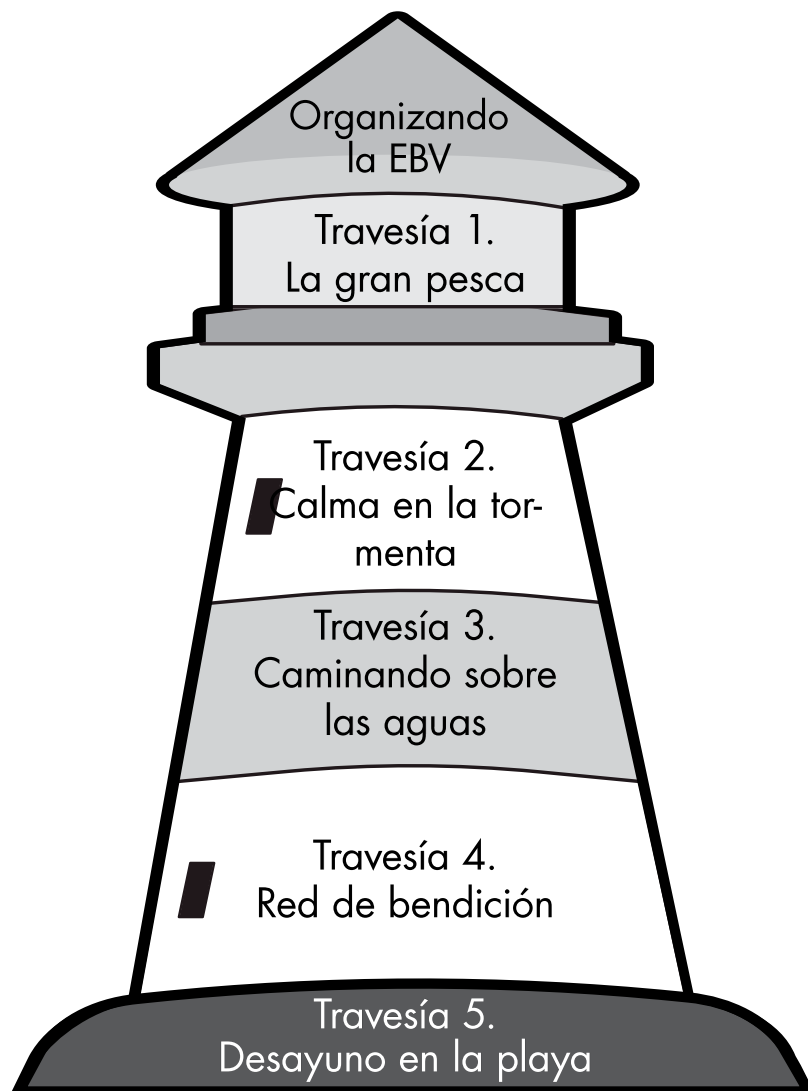
con Jesús a bordo

Navegantes del Reino



EBV
Iglesia 7D

Escuela Bíblica de Vacaciones



Consejo Editorial

Min. Avelardo Alarcón Pineda
Director Nacional
de Educación Cristiana

Editor

Min. Abdiel Gómez Salomón

Coeditora y escritora

Elemy Eunice Espinoza Ramírez

Actividades

Berenice Pérez Amado
Samuel Vidal José
Esther Martell Meraz



La Verdad Presente
«Agencia Editorial»

¡Bienvenidos a la Escuela Bíblica de Vacaciones 2026!



Mi nombre es Namai, y significa “hogar”. Un lugar donde eres bienvenido, donde perteneces y donde nunca estás solo ni sola.

Durante los próximos cinco días zarparemos al mar de Galilea, un lago grande rodeado de montañas y pequeños pueblos donde vivían pescadores. En este lugar, las personas salían en sus barcas desde muy temprano. Y fue allí, en medio de esa rutina, donde Jesús se encontró con sus amigos.

Ellos vivieron momentos sorprendentes; tanto, que se preguntaban: ¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen? Y al caminar con Jesús, fueron aprendiendo a confiar en Él.

Por eso, como todo buen navegante, tenemos una ruta: aprender a confiar en Jesús como nuestro guía y Salvador, mientras recordamos las enseñanzas del Maestro, junto con nuestros amigos.

Mi abuelo me dice que un navegante que no se prepara antes de zarpar, puede perder el rumbo. Así que haremos una lista de preparación antes de comenzar nuestro viaje:

- Biblia
- Material de cada día
- Canto lema aprendido
- Muchas ganas de aprender

Otra recomendación que me dio mi abuelo, experto navegante, es esta: mantente atenta a cada señal del viaje.

Así que, escucha con cuidado, participa en cada actividad y disfruta de los momentos de alabanza.

Todo está listo, el mar nos espera.

¡Es hora de zarpar hacia una gran aventura con Jesús!

Organicemos la Escuela Bíblica de Vacaciones 2026

¡Con Jesús a bordo! Navegantes del Reino!

Apreciado instructor(a) y tutor(a)

Para fortalecer los preparativos de la EBV 2026, te invitamos a consultar la **Guía del organizador, el canto lema y los recursos gráficos**, disponibles en la página web de la Iglesia de Dios (7° día): <https://lavp.mx/ebv>



Sentido de la temática

Responde a la necesidad de ofrecer a los niños y las niñas una experiencia formativa que conecte su vida cotidiana con el mensaje del evangelio.

La navegación se presenta como una metáfora que permite comprender la vida como un recorrido en el que se toman decisiones, se enfrentan desafíos y se aprende a confiar en una guía. El mar de Galilea es el lugar donde Jesús conoció a sus discípulos, los acompañó en medio de la incertidumbre y les enseñó a confiar en Él. A través de este contexto, los niños se identificarán con los discípulos y darán sus primeros pasos para el fortalecimiento del proceso del discipulado.

Cada travesía representa un momento clave en la relación con Jesús: el llamado, la calma en medio de la dificultad, confiar en medio de la incertidumbre, el compartir como bendición y el encuentro con el Maestro.

Consideraciones para la implementación

Para favorecer el desarrollo de esta experiencia, se sugiere tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- **Devocional:** Antes de iniciar con las actividades, se sugiere un momento contemplativo que permita a los niños detenerse, mirar hacia el horizonte y conectar con su entorno. Para ello, se propone utilizar cada día un Salmo como base: 104, 23, 46, 136 y 150.
- **Asignación de tiempo:** Después del momento contemplativo, se sugiere destinar un espacio para las alabanzas, la oración, el refrigerio y el desarrollo de las actividades, procurando un equilibrio entre cada momento para favorecer la atención y la participación activa de los niños.
- **Personaje guía:** Namai, la navegante, será la guía de las travesías. Se sugiere que una joven interprete este personaje con el fin de generar cercanía, favorecer la participación y fortalecer la experiencia activa de los niños.
- **Ambiente de aprendizaje:** Prepara el espacio con elementos relacionados con la navegación, como redes, velas de barco, telas azules que representan el mar y un timón. Asimismo, puedes transformar el lugar en un navío, simulando espacios como camarotes, cocina, cubierta, áreas de trabajo, de modo que el entorno se convierta en el escenario de la aventura. También puedes entregar a cada niño un kit de navegante que incluya playera, mapa de navegación, gafete y algunos elementos simbólicos como brújula, ancla, catalejo, cuerdas, etc.
- **Canto temático:** Es la composición musical alusiva a la temática que refuerza el aprendizaje y favorece la memorización del mensaje central de la EBV.
- **Bitácora del navegante:** Cada niño contará con una bitácora ubicada en la última página del cuaderno, donde registrará cada travesía con un sello que recortará y pegará como evidencia de su recorrido junto a Jesús.

Jesús es nuestro guía y, como comunidad de discípulos, seguimos navegando, porque con Jesús a bordo somos navegantes del Reino.

Con aprecio
Berenice, Samuel, Esther y Elemetry





Llamado

Travesía 1. La gran pesca

¡NAVEGANTES DEL REINO!

Chicos y chicas, ¿están listos? ¡Por fin zarpamos!

En esta primera travesía llegaremos a un lugar donde se practica la pesca. Allí los pescadores observan con atención el mar, eligen sus herramientas, se preparan y, cuando salen de pesca, lanzan sus redes y esperan con paciencia para recoger los peces. Esta actividad dura días, incluso meses, por eso deben llevar lo que necesitan para este viaje tan largo.

Así que, navegante, hoy debes preparar tu red.

Nuestra barca está lista y el mar nos espera, porque ¡con Jesús a bordo siempre pasan cosas sorprendentes!



VIAJANDO CON JESÚS.

Crea tu propia escena de pesca. Toma un plato y píntalo de color azul, como el mar que hoy estamos explorando. Sobre él irás colocando peces, formando poco a poco la pesca.

Después, entrelazarás tiras de estambre para construir una red, como la que usan los pescadores. También dibujarás una barca y en ella colocarás tu foto. Finalmente, une con pegamento la red y la barca.

Material: Un plato de cartón, pintura azul, peces de diferentes formas y materiales, estambre, cartulina, tijeras, pegamento y elementos para decorar. Cada niño lleva su foto.

¿Qué sientes cuando has intentado hacer algo muchas veces y no lo logras?

Tal vez te sientas cansado, triste o con ganas de dejar de intentar.

Algo muy parecido les pasó a unos pescadores hace mucho tiempo. Ellos conocían muy bien el mar y sabían en qué lugares abundaban los peces. Pero esa noche fue diferente. Lanzaron sus redes, intentaron una y otra vez, esperaron, las recogieron, las volvieron a lanzar... y no pescaron nada.

Al día siguiente Jesús se acercó, subió a una barca y comenzó a hablar con los que estaban por ahí. Después le dijo a Simón algo que le pareció

extraño: “Vuelve a intentar. Lanza la red otra vez.”

Simón decidió escuchar a Jesús. Lanzó la red. Y en ese momento, ¡sorpresa!

Había tantos peces que la red casi se rompía y las barcas comenzaron a llenarse. Todos estaban asombrados. Pero, además, Jesús miró a Simón y lo llamó para seguirlo como discípulo. Ese día, los pescadores tomaron una decisión: dejaron sus redes y fueron con Jesús.

Porque cuando Jesús llama, algo nuevo comienza. Y hoy, Jesús te llama a ti.



NUESTRA BRÚJULA

Y, en cuanto llegaron a tierra firme, dejaron todo y siguieron a Jesús.
Lucas 5:11, NTV

PARA LOS NAVEGANTES CURIOSOS:

Muchos pescadores salen de noche porque, en la oscuridad, los peces se acercan más a la superficie. Este momento se conoce como pesca nocturna, y hace que sea más fácil atraparlos.



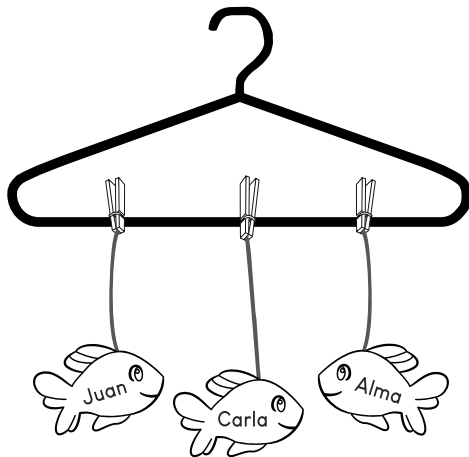
CONSTRUYAMOS

Realicemos la siguiente actividad

Tu instructor(a) te entregará una hoja con tres figuras de peces. Recorta cada una y decóralas libremente. Después, en la parte de atrás de cada pez, escribe el nombre de algún amigo o persona que quieras que conozca más de cerca a Jesús.

Cuando termines, coloca un hilo en el gancho de ropa y cuelga tus peces para observar los nombres. Invítalos para que esta aventura sea una gran pesca. Recuerda que Jesús llenó la red de sus amigos, y tú también puedes invitarlos a conocerlo.

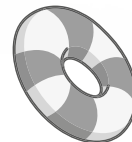
Material: hoja con figuras de pez, hilo, gancho de ropa, plumones y material para decorar.



NAVEGANTES DEL REINO

Juguemos a la red milagrosa

Busca un espacio abierto. Elige a dos compañeros(as) y tómense de los brazos para formar una red; el resto serán peces. Sin soltarse, quienes forman la red intentarán rodear a un pez. Cuando lo logren, ese jugador se unirá a la red y ayudará a atrapar a otros. Continuará el juego hasta que todos o la mayoría formen parte de la red. La red crece cuando se unen más; así, también puedes invitar a otros a seguir a Jesús.



RECUERDA

Cuando Jesús llama, algo nuevo comienza. Y tú puedes ir con Él, acompañado de tus amigos.





calma

Travesía 2. Calma en la tormenta



¡NAVEGANTES DEL REINO!

Hace un momento todo estaba tranquilo, pero ahora el viento comienza a soplar y el agua se mueve muy fuerte. ¡Nos encontramos en medio de una tormenta! Las olas suben y bajan; sentirás cómo la barca se mueve y pronto el cielo quedará totalmente oscurecido.

Hoy debes mantener la calma, valiente navegante. Sé que a veces, cuando algo cambia de repente, podemos sentir miedo.

Confía en que nuestra barca resistirá cualquier tormenta, porque ¡con Jesús a bordo hay tranquilidad!



VIAJANDO CON JESÚS.

Crea tu propia escena de la tormenta.

Toma una botella y llénala hasta la mitad con agua. Después agrega un poco de aceite para bebé y, por último, añade brillantina o diamantina de colores. Observa cómo los elementos se separan. Luego ciérrala muy bien.

Agita la botella con fuerza y mira cómo todo se mueve, como en una tormenta. Después, déjala en reposo y observa cómo, poco a poco, todo

vuelve a estar tranquilo. Mientras observas, respira lentamente y recuerda algunas situaciones en las que hayas sentido miedo.

Recuerda que, así como la tormenta se calma, Jesús también puede traer tranquilidad a tu corazón.

Guarda tu botella y, cuando la necesites, agítala para recordar que Jesús está contigo.

Material: Una botella de plástico de 330 ml., aceite de bebé, brillantina o diamantina de colores y material para decorar.

¿Qué cosas te hacen sentir miedo?

Tal vez la oscuridad, algún animal... A mí me dan miedo los truenos.

Un día, los amigos de Jesús subieron a una barca para cruzar el mar. Como eran pescadores, estaban acostumbrados a las tormentas, pero esta fue diferente. Las olas movían la barca tan fuerte que esta empezó a llenarse de agua.

Claro que los discípulos comenzaron a preocuparse. Sentían que la barca no resistiría y tuvieron miedo. Y esa reacción es normal, porque

cuando algo sucede de repente y parece peligroso, nuestro cuerpo nos avisa y sentimos miedo. A veces queremos correr, escondernos o que todo se detenga.

Los pescadores no querían ahogarse, así que despertaron a Jesús. Él se levantó y dijo al viento y a las olas: "¡Silencio! ¡Cálmense!" Y en ese momento, todo se calmó.

Porque cuando Jesús hace oír su voz, todo cambia. Y hoy, Él está contigo.



NUESTRA BRÚJULA

«¿Quién es este hombre?
—se preguntaban unos a
otros—. ¡Hasta el viento y
las olas lo obedecen!».
Marcos 4:41, NTV

PARA LOS NAVEGANTES CURIOSOS:

Muchos niños sienten miedo a la oscuridad o a los ruidos fuertes, como los truenos. Es normal, porque nuestro cuerpo intenta protegernos cuando algo nos sorprende. Por eso, respirar despacio y hacer una pausa ayuda a que nuestro cuerpo se calme poco a poco.



CONSTRUYAMOS

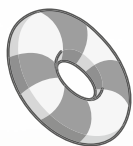
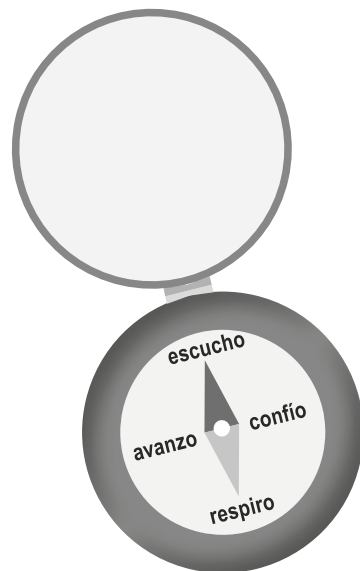
Realicemos la siguiente actividad

Tu instructor(a) te entregará un cartón. Dibuja en él un círculo de 10 cm de diámetro. Después, dibuja un círculo más pequeño y, finalmente, una flecha.

Recorta cada pieza y coloca el círculo pequeño sobre el grande. Fija la flecha en el centro para formar tu brújula.

En lugar de escribir "norte", "sur", "este" y "oeste", escribe en cada dirección: "escucho", "respiro", "confío" y "avanzo". Recuerda, tu brújula te orienta y te recuerda que Jesús está contigo en la tormenta.

Material: Cartón que pueda manipular, tijeras, pegamento, plumones, chince o chincheta y material para decorar.



RECUERDA

Escucho, respiro, confío y
avanzo, porque Jesús es
mi guía en la tormenta.



NAVEGANTES DEL REINO

Juguemos a seguir la dirección

Tu instructor(a) formará dos equipos con el mismo número de integrantes. Cada equipo tendrá diez tapitas de un solo color (rojas o azules) colocadas sobre la mesa y una canasta o caja.

Elige a dos compañeros(as) de tu equipo. Uno de ellos se vendará los ojos y el otro dará indicaciones. Si te toca tener los ojos vendados, escucha con atención. Sigue las indicaciones de tu compañero, busca una tapa de tu color, tómalala y colócala en la canasta.

Después elijan a otros dos integrantes del equipo, y así sucesivamente, hasta lograr colocar las diez tapitas en la canasta. Así como seguiste la voz para encontrar la tapita, Jesús te guía y te da tranquilidad en todo momento.





confiar

Travesía 3. Caminando sobre las aguas

¡NAVEGANTES DEL REINO!



¡Resistan! Viene otra tormenta y pronto será de noche. No podré ver las estrellas para saber hacia dónde ir.

En momentos así, recuerdo que mi abuelo me decía que los navegantes buscan una señal, una luz o algo firme que no cambie, aunque el mar esté agitado.

Así que, navegante, hoy debes hacer algo muy importante: mirar con atención y reconocer que Jesús es esa señal firme que no cambia. Puedes confiar en Él y dar pasos seguros cuando tienes dudas.

¡Con Jesús a bordo, tu fe crece y se fortalece!



VIAJANDO CON JESÚS. Crea tu propia escena de Jesús caminando sobre el agua.

Toma un plato y, con ayuda de tu instructor(a), haz una abertura en el centro formando una línea. Después, decora el plato para simular el mar y las olas. En el abatelenguas o palo corto de madera plano, escribe la palabra "Jesús" y decóralo. Cuando termines, introdúcelo en la abertura del plato para poder moverlo de un lado a otro.

Tu mirada debe seguir a Jesús en todo momento. Míralo con atención y no lo pierdas de vista. Mientras realizas la actividad descubrirás que, cuando estás atento a Jesús, puedes avanzar paso a paso, aun cuando tengas dudas.

Recuerda que, cuando te sientes inseguro, Jesús te sostiene y no te deja caer. Guarda tu actividad y, cada vez que la veas, recuerda que Él está contigo.

Material: Un plato desechable, material para decorar, cúter o tijeras, abatelenguas, pegamento y plumones.

¿Te ha pasado que dices "quiero hacerlo", pero luego dices: "mejor no"?

A mí me pasa todo el tiempo. A veces quiero intentar algo nuevo, pero me detengo porque no estoy segura de poder lograrlo.

Nuevamente, los amigos de Jesús estaban en medio del mar. El viento era fuerte y todo estaba oscuro. De pronto, Jesús se acercó a uno de ellos ¡caminando sobre el agua! Al verlo, se asustaron mucho y gritaron: "¡Un fantasma!"

Uno de sus amigos estaba seguro de que era Jesús. Bajó de la barca y comenzó a acercarse a Él, paso a paso, sobre el agua. Pero cuando dejó de mirarlo y puso atención al viento y a las olas, sintió miedo. Se detuvo y comenzó a hundirse.

Jesús no dudó. Extendió su mano y lo sostuvo.

Porque cuando Jesús sostiene, puedes seguir adelante. Y hoy, te invita a caminar con Él.

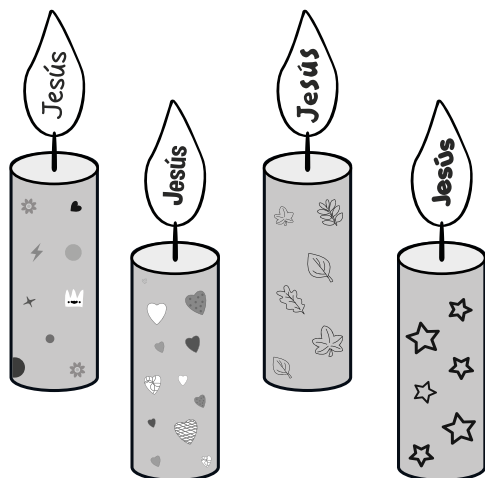


NUESTRA BRÚJULA

Pero Jesús les
habló de inmediato:
—No tengan miedo—
dijo—. ¡Tengan ánimo!
¡Yo estoy aquí!
Mateo 14:27, NTV

PARA LOS NAVEGANTES CURIOSOS:

Nuestro cerebro utiliza la vista como una guía para mantener el equilibrio. Cuando miras hacia muchos lados, se confunde y le cuesta más trabajo ayudarte a avanzar. Por eso, si miras un solo punto, puedes moverte mejor.



CONSTRUYAMOS

Realicemos la siguiente actividad

Tu instructor(a) te dará un cono de papel higiénico. Decóralo libremente. Después, traza en el fomi una llama y escribe la palabra “Jesús”. Recórtala y pégala en la parte superior del cono. Toma tu vela. Mantén tu mirada en Jesús. Él está contigo y te ayuda a seguir adelante.

Material: Un tubo de papel higiénico, material para decorar, fomi, plumones, tijeras y pegamento.

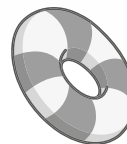
NAVEGANTES DEL REINO

Juguemos a caminar sobre el agua.

Tu instructor(a) preparó un camino como si fuera el mar. Seguirás el camino paso a paso. Habrá un reto: cada vez que escuches la palabra “duda”, deberás detenerte y tocar el suelo con tus manos, como si comenzaras a hundirte.

Cuando escuches la palabra “Jesús”, vuelve a levantarte y continúa caminando. Sigue así hasta llegar al final del camino.

Al terminar, tómense de las manos y formen un círculo. Hagan una oración para agradecer a Jesús, quien siempre los sostiene y pueden confiar en Él.



RECUERDA

Jesús está contigo y te sostiene. Toma su mano y camina con Él.





compartir

Travesía 4. Red de bendición

¡NAVEGANTES DEL REINO!

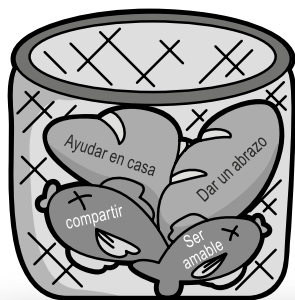
Recibí una señal de auxilio... ¡Otro barco nos necesita!

Cuando ocurre algo así en el mar, los barcos más cercanos responden al llamado y acuden en seguida. Parece que nosotros somos los más cercanos.

Ellos se han quedado sin provisiones y no tienen lo suficiente para continuar su viaje. Nosotros estamos por llegar a nuestro destino, pero podemos ajustar nuestra ruta para acercarnos y ayudarles.

Así que, antes de ayudar, debemos hacer algo muy importante. Primero, revisar qué es lo que tenemos; después contar nuestras provisiones y, finalmente, decidir qué podemos compartir con sabiduría, para que ellos y nosotros podamos continuar el viaje.

Comparte, navegante, porque ¡con Jesús a bordo lo poco se multiplica y alcanza para todos!



VIAJANDO CON JESÚS.

Teje una red de bendición y comparte. Tu instructor(a) te dará un marco de cartón que previamente recortó en su centro. Con su ayuda, realiza pequeños orificios alrededor.

Después, teje tu red usando estambre de diferentes colores, pasándolo de un lado a otro hasta formarla por completo.

Cuando tu red esté lista, dibuja panes y peces. En cada uno escribe acciones con las que puedes bendecir a otros, por ejemplo: prestar mis colores, compartir mi comida, dar un abrazo, ayudar a limpiar o acompañar a un

amigo. Decóralos y colócalos en tu red.

Después, comparte algunos panes y peces con otros compañeros y recibe algunos diferentes. Observa cómo tu red se fortalece cuando compartes.

Material: Un círculo de cartón, tijeras, estambre de colores, hojas de colores, plumones, perforadora o aguja de Canevá y material para decorar.

Mi abuelo me enseñó que, en los viajes largos, los navegantes cuidan sus provisiones. Pero cuando alguien tiene poco, todos comparten para que nadie se quede sin alimento y el barco pueda continuar su camino.

Algo parecido ocurrió cuando Jesús y sus amigos cruzaron al otro lado del mar de Galilea. Subieron a una colina y muchas personas comenzaron a acercarse para escucharlo. Al ver a la multitud, Jesús se dio cuenta de que tenían hambre, entonces le preguntó a Felipe: "¿Dónde podemos comprar pan para alimentar a toda esta gente?"

Entre todas las personas, había un muchachito que tenía cinco panes de cebada y dos pescados. No era mucho, pero decidió compartirlo. Se acercó y los entregó a Jesús. Entonces Jesús tomó los alimentos, dio gracias a Dios y, mientras repartía, lo que parecía poco comenzó a alcanzar para todos.

Porque cuando estamos con Jesús, ¡todo abunda! Y hoy, Él te invita a compartir y formar una red de bendición.



NUESTRA BRÚJULA

Una vez que quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: «Ahora junten lo que sobró, para que no se desperdicie nada»

Juan 6:12, NTV

PARA LOS NAVEGANTES CURIOSOS:

En el mundo, millones de personas dejan su hogar para viajar a otros lugares en busca de seguridad o alimento. A esto se le llama migración. En las rutas que recorren, hay personas que comparten alimentos, agua, cobijas e incluso un lugar para dormir. Así les ayudan a seguir adelante.



CONSTRUYAMOS

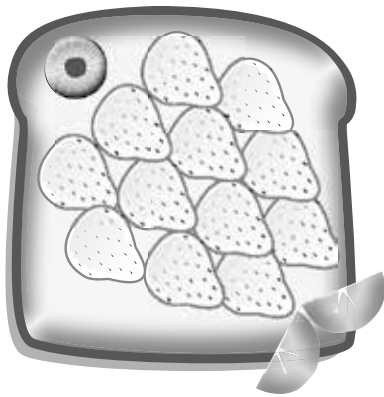
Realicemos la siguiente actividad

Tu instructor(a) colocará en el centro de la mesa diferentes ingredientes. Toma un pan tostado y unta mermelada o lo que prefieras. Después decóralo con fruta para formar un pez, agrega la cola, las aletas, las escamas y un ojo.

Hagan varios peces. Cuando terminen, compartan entre ustedes el alimento. El amor se multiplica cuando todos estamos dispuestos a bendecir a los demás.

Importante: no olvides lavarte las manos muy bien antes de preparar este alimento.

Material: Pan tostado, alimentos untables, fruta para formar el pez, platos, utensilios aptos para niños y servilletas.



NAVEGANTES DEL REINO

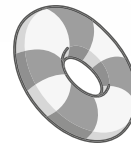
Juguemos al globo de la bendición

Tu instructor(a) colocará, dentro de cada globo, un versículo que te recordará la importancia de compartir. Infla tu globo y muévete por el espacio sin dejar que se caiga. Mientras juegas, ayuda a otros para que su globo tampoco caiga.

Después, intercambia tu globo con otro compañero. Con cuidado desinfla el globo y lee en voz alta el versículo que recibiste. Busca a quienes tengan el mismo versículo que tú.

Cuando se encuentren, repitan en voz alta el versículo como recordatorio de que todos forman una red de bendición.

Los versículos sugeridos son: Hay más bendición en dar que en recibir (Hechos 20:35). Reciban en sus hogares a los que vengan de otras ciudades y países (Romanos 12:13). Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar (2 Corintios 9:7).



RECUERDA

Cuando compartes, Jesús multiplica lo que das y juntos forman una red de bendición.





Encuentro

Travesía 5. Desayuno en la playa

¡NAVEGANTES DEL REINO!

¡Tierra a la vista!

¡Suelten anclas, pronto tocaremos tierra!

Hemos llegado y alguien ya ha preparado todo para recibirnos. Hay una fogata encendida y el desayuno está listo. Hoy celebramos que Jesús está vivo, que camina con nosotros y que nos envía a seguir compartiendo su amor.

Recuerda, somos navegantes del Reino, así que no nos detendremos por mucho tiempo en este puerto. Sabemos que hay más rutas, personas e historias por descubrir. Por eso, ser un navegante del Reino es una forma de vivir como discípulo de Jesús.

Un discípulo es alguien que camina con Jesús, aprende de Él y comparte su amor con otros. ¡Zarpemos hacia nuevas aventuras!



VIAJANDO CON JESÚS. Hagamos una fogata, como la que Jesús preparó para encontrarse con sus amigos.

Tu instructor(a) te dará cuatro rollos de papel higiénico. Píntalos de color café y pégalos para formar la base de la fogata. Después, con hojas de color rojo y amarillo o papel crepé, forma una llama y decórala con diamantina u otro material.

Ahora, coloca tu fogata frente a ti e imagina ese momento en el que Jesús se sentó con sus amigos y compartió el desayuno. Ahora te toca a ti compartir

lo que tienes con todos tus amigos y amigas.

Disfruten de este momento y den gracias a Dios por estar reunidos en familia.

Material: Cuatro rollos de papel higiénico, pintura café, hojas o papel crepé de color rojo y amarillo, diamantina o material para decorar, pegamento y tijeras. Instructor: Previamente solicita a la familia apoyo para que el niño lleve su desayuno y un poco más para compartir.

Cuando mi abuelo regresaba de sus viajes, como familia íbamos a recibirlo al puerto. Preparábamos carteles de bienvenida, globos y su postre favorito: arroz con leche.

La alegría de encontrarte con los que amas y te aman es maravillosa. Jesús lo sabía. Por eso, después de resucitar, fue a buscar a sus amigos a la playa. Ellos habían regresado a pescar. Con calma, les dijo que echaran la red del lado derecho de la barca y, como la primera vez, pescaron muchos peces.

Cuando llegaron a la orilla, vieron una fogata encendida y el desayuno listo. Jesús los llamó para acercarse y comer con Él.

Ser un navegante del Reino no es solo venir a este viaje, es vivir con Jesús cada día. Es ser su discípulo que camina con Él, aprende de Él y vive como Él enseñó.

Y, ahora que terminaste esta aventura, recuerda que tu iglesia, tus amigos y tu familia están listos para continuar navegando contigo. Juntos, buscarán a otros, invitándolos a subir a la barca y a seguir los pasos de Jesús.

¡La travesía continúa!



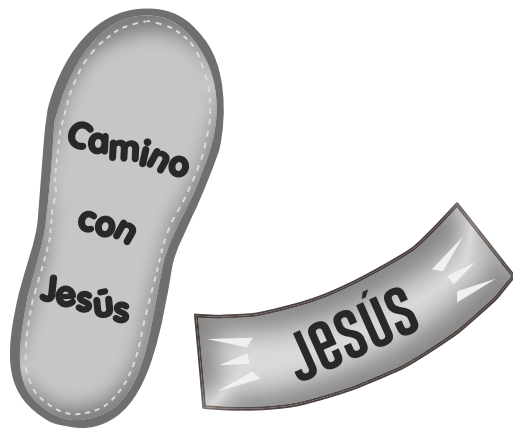
NUESTRA BRÚJULA

«¡Ahora acérquense y desayunen!» Entonces Jesús les sirvió el pan y el pescado.

Juan 21:12-13, NTV

PARA LOS NAVEGANTES CURIOSOS:

En el mar, los navegantes no viajan sin rumbo. Siguen rutas seguras, se comunican con otros barcos y saben en qué lugares pueden detenerse para descansar o recibir ayuda. Así, pueden cuidarse y continuar su viaje acompañados.



CONSTRUYAMOS

Realicemos la siguiente actividad

Tu instructor(a) te dará una plantilla de cartón para formar una sandalia. Primero, dibuja la silueta de tu pie y recórtala. Después, escribe en ella "Camino con Jesús". Luego, recibirás la parte superior de la sandalia con el nombre de "Jesús". Pégala para terminar de armarla. Esta actividad es el recordatorio de que Jesús sale a tu encuentro y camina contigo todos los días de tu vida.

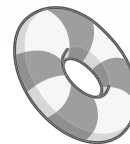
Material: Cartón para trazar su pie, plumones, tijeras, pegamento y material para decorar. Elabora con anticipación cintas con la palabra "Jesús", que será colocada como la parte superior de la sandalia.

NAVEGANTES DEL REINO

Juguemos a seguir el cauce

Tu instructor(a) trazó en el piso un camino que forma un río. Junto con tus compañeros, divídanse en dos equipos; uno se colocará en una orilla y el otro en la opuesta. El reto será encontrarse, pero no podrán cruzar directamente. Cada equipo deberá avanzar siguiendo el cauce del río, así que pónganse de acuerdo para que nadie se quede atrás y todos lleguen al mismo punto.

Durante el recorrido, tu instructor(a) indicará cambios en el camino, por lo que deberás estar atento y decidir, como equipo, cómo continuar. Al encontrarse, disfrutarán juntos de un momento de juegos y convivencia.



RECUERDA

Jesús sale a tu encuentro, te recibe con amor y te invita a caminar con Él como tu amigo y Maestro.



Bitácora del navegante

NOMBRE DEL NAVEGANTE: _____

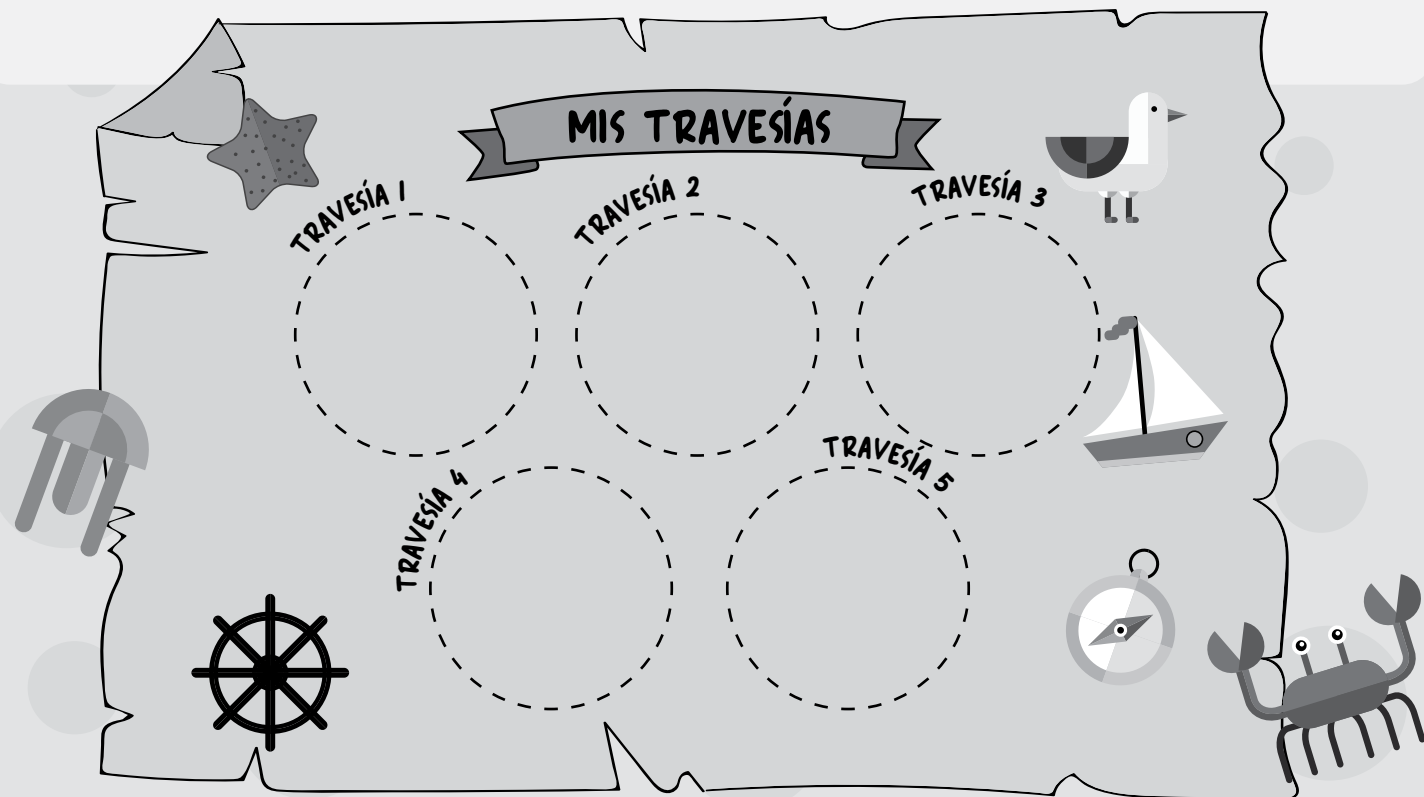
FECHA EN QUE ZARPÉ: _____

FECHA EN QUE LLEGUÉ A TIERRA: _____

¿CÓMO ESTUVO EL CAMINO?



LO MEJOR DE LA TRAVESÍA _____



¡NOS VEMOS EN
EL PRÓXIMO VIAJE!

NOTAS DE MI AVENTURA

¿CÓMO ME SENTÍ?



FELIZ



TRANQUILO



EMOCIONADO



SORPRENDIDO



CANSADO



TRISTE

MIS TRAVESÍAS

Recorta y registra cada travesía que viviste con Jesús en tu Bitácora del navegante.

TRAVESÍA 1



TRAVESÍA 2



TRAVESÍA 3



TRAVESÍA 4



TRAVESÍA 5

